

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Maltrato infantil:
abuso sexual infantil**

María Elena Cuadro Cawen

1997

INDICE

I) INTRODUCCION -----	3
II) SELECCION Y FUNDAMENTACION DEL TEMA -----	7
III) OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION -----	10
1- Objetivo General -----	10
2- Objetivos Específicos -----	10
IV) RELEVANCIA TEORICA DEL TEMA -----	12
V) METODOLOGIA -----	13
VI) CONTEXTUALIZACION DEL TEMA ABUSO SEXUAL INFANTIL -----	14
VII) HACIA UNA CONCEPTUALIZACION DE MALTRATO INFANTIL -----	19
1- Maltrato Físico -----	20
2- Maltrato Emocional -----	20
3- Maltrato Sexual -----	21
4- Negligencia o abandono -----	22
VIII) HACIA UNA DEFINICION DE ABUSO SEXUAL -----	23
1- Tipos de abusos sexuales -----	23
2- Características del abuso sexual -----	24
IX) MODELOS TEORICOS EXPLICATIVOS DEL ABUSO SEXUAL -----	28
1- Modelos Biológicos -----	28
2- Modelos Psiquiátricos -----	29
3- Modelos Feministas -----	31
4- Modelos Cognitivo-Conductuales -----	31
5- Modelo de Sistemas Familiares -----	32
6- Modelo Multisistémico -----	32
8- Modelo de Cuatro Factores -----	33
9- Modelo Cuadripartido -----	34
X) EFECTOS DEL ABUSO SEXUAL -----	36

1- Efectos a corto plazo -----	36
2- Efectos a largo plazo -----	38
XI) ESTRATEGIAS DE INTERVENCION DESDE EL TRABAJO SOCIAL ----	40
Diferentes formas de intervenir en la realidad -----	42
XII) CONCLUSION -----	48
XIII) BIBLIOGRAFIA -----	50

I) INTRODUCCION

Con el presente trabajo pretendemos acercarnos, en primer lugar, al concepto de maltrato infantil, visualizándolo como un tipo de violencia que se presenta en todos los estratos sociales y niveles educativos, afectando el desarrollo armónico, integro y adecuado del niño; para posteriormente detenernos y profundizar en una de éstas formas de maltrato: el abuso sexual infantil.

Consideramos fundamental el abordaje de éste tema por varios factores. En primer lugar por considerar que aún son limitados los aportes teóricos que se han realizado respecto al mismo; en segundo lugar por ser una problemática que afecta e involucra a toda nuestra sociedad, en la medida que el maltrato y el abuso sexual a menores, son actos humillantes y denigrantes de su condición humana; y en tercer lugar es un tema que ha suscitado y despertado nuestro interés a partir de la participación en algunos encuentros y talleres que han abordado dicha problemática. Ello nos ha permitido comenzar a interiorizarnos con una realidad sumamente amplia, multicausal y polifacética, y en donde creemos que es fundamental el aporte que se puede realizar desde el Trabajo Social.

Para comenzar a introducirnos en el tema consideramos necesario señalar que en los últimos años estamos asistiendo a un cambio de paradigma en lo que refiere a la concepción de la niñez; y es en ese nuevo paradigma en que se va a apoyar nuestro trabajo. Un paradigma, el de "Protección Integral", que tiene su máxima

expresión en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, que se dirige a todos los niños y niñas sin excepción alguna, tratando de garantizar todos los derechos que sean aplicables a su edad. (1)

Durante mucho tiempo nuestra sociedad ha estado signada por la corriente positivista. El positivismo parte por considerar a la sociedad como un sistema estático, acabado e insuperable, que presenta ciertas disfuncionalidades necesarias de eliminar, con el fin de preservar ese orden social invariante y perfecto.

La sociedad somete al individuo a una "manipulación y control sistemáticos que aseguran la adaptación y sumisión", logrando en los miembros de la sociedad una conducta "normalmente" ajustada a la normatividad y cultura imperantes.(2) El infractor o criminal es visto como aquel que damnifica, perturba la sociedad, es el enemigo social. Rousseau afirma que éste individuo es aquel que ha roto con el pacto social, y por lo tanto debe ser considerado un enemigo interno.

La sociedad uruguaya podría ser denominada, al decir de Foucault, como una sociedad disciplinaria. Una sociedad que legítima una forma de vigilancia individual y continua sobre los individuos, como control de castigo y recompensa y como corrección, es decir, como método y transformación de los individuos en función de ciertas normas.

1- Véase: Proyecto Pasacalle, "Niñez y adolescencia en situación de calle", p 103-104.

2- Véase: Boris Lima, Epistemología del Trabajo Social, Editorial Humanitas, Buenos Aires-Argentina, p. 23-25.

Para poder dirimir los conflictos sociales la violencia aparece como un camino legítimo e inherente al funcionamiento social; y que juega en el doble ámbito saber/poder, requisito indispensable de una estructura que se sustenta en destruir al oponente para preservarse. (3)

Las instituciones integrantes de la sociedad refractan esa violencia: la escuela, el trabajo, los medios de comunicación masivo, las organizaciones sociales y entre ellas la organización familiar; porque la familia como parte del sistema social no escapa a la realidad y la violencia se incorpora a su cotidianidad. La familia entendida, según Raquel Vidal, como un sistema abierto- "una estructura organizada de individuos que tienen entre si vínculos estrechos, estables, que están unidos por necesidades básicas de sobrevivencia, que comparten una historia y un código singular"- va a estar en constante intercambio con ese medio ambiente en el que esta inserta. (4)

La violencia se instala en la familia desde un soporte sociocultural de orden patriarcal, con una marcada dominación de los varones en las instancias y puestos claves para la sociedad. De acuerdo con lo mencionado es previsible que sean los hombres, los padres, los potenciales castigadores y verdugos de sus mujeres ¹e hijos. (5)

3 Véase: Foucault Michel, "La verdad y las formas jurídicas". Fundación de cultura universitaria Nº224, p. 29-38.

4 Véase: Vidal Raquel, "Conflicto psíquico y estructura familiar". Ed Ciencias. Montevideo, Uruguay.

5 Véase: Instituto Nacional de la Familia y la Mujer, "Nuestra experiencia de capacitación. Programa Nacional de Prevención de la Violencia Doméstica". Ed Latina. Montevideo, 1994, p.96.

La violencia entendida como "aquella acción con frecuencia diaria, ejercida individual o grupalmente de manera directa, deliberada o no, mediante el uso de la fuerza sobre un individuo o grupo, con el propósito de infringir daño y/o imponer una forma de pensar, sentir y actuar al interior de la familia, la escuela, el centro de trabajo, la vía pública, el transporte, los mercados, las fiestas, y demás ámbitos de la vida cotidiana, afectando física, psicológica, sexual, y moralmente a la víctima hasta restar o destruir su potencialidad de realización y vida, estando ella o el conjunto de ellas de acuerdo o no con dicha acción y/o ejecutor". (6)

3

6 Véase: Baca MAEdith, "Hacia un enfoque del maltrato y abuso sexual". En: Desde niñas: Género y postergación en el Perú. UNICEF - Consorcio Mujer, p. 169.

II) SELECCION Y DELIMITACION DEL TEMA

El tema que aquí nos ocupa es el de maltrato infantil, un fenómeno complejo que nos remite a aquellas situaciones en las que por "acción u omisión" se ve comprometido el normal desarrollo psico-físico del niño. Corrientemente se utilizan cuatro categorías para clasificar este tipo de comportamiento: violencia física, abandono físico y emocional, maltrato emocional y explotación sexual. La violencia física implica la existencia de actos físicamente nocivos para el niño que producen determinadas lesiones: hematomas, quemaduras, lesiones en la cabeza, fracturas, daños abdominales o envenenamiento. El abandono o negligencia implica un fallo del progenitor o del adulto responsable en cuanto a actuar debidamente para salvaguardar la salud, la seguridad y el bienestar del niño. La negligencia física incluye el abandono alimenticio, la falta de cuidados médicos, o bien la ausencia de una suficiente protección del niño contra riesgos físicos y sociales. El abandono emocional coincide casi siempre con los malos tratos físicos, pero también puede darse en casos en que los cuidados meramente físicos son buenos, ocasionando entonces el mismo daño a la personalidad en vías de desarrollo. En el maltrato emocional se suceden formas más sutiles de maltrato, en las que el niño es constantemente aterrorizado, regañado o rechazado. Finalmente los malos tratos sexuales supone la explotación de

niños mediante actos tales como incesto, abusos y violación.(7)

En el transcurso del tiempo, los malos tratos han sobrevivido debido a que persisten algunas creencias, entre ellas la más generalizada: afirmar que los niños son "propiedad de los padres", no se les considera sujetos de derecho, y se admite que aquellos "tienen plenos derechos" a tratarlos como estimen conveniente.(8)

"Durante muchos siglos el trato riguroso se justificaba por la creencia de que los castigos corporales eran necesarios para mantener la disciplina, inculcar decisiones educativas y expulsar los malos espíritus. Los padres, maestros y sacerdotes han creído que la única cura para la "insensatez que se alberga en el corazón de un niño", era la represión con el palo o "la letra con sangre entra", que ha estado vigente hasta nuestros días". (9)

Los malos tratos, como ya se mencionó, pueden ser de diferente índole, pero el cometido del presente trabajo, dada la complejidad y amplitud del tema, es detenerse y profundizar en un tipo de maltrato: Abuso Sexual Infantil. Entendiéndose por tal toda actividad en que una persona usa el cuerpo de un niño o niña para obtener satisfacción, ventaja o provecho de carácter sexual en base a una relación de poder.

Henry Kempe define el abuso sexual como "la implicación de niños y adolescentes dependientes, e inmaduros en cuanto a su

4

7- Véase: Material e información extraído del curso taller sobre "Violencia familiar, maltrato y abuso sexual infantil", realizado por el programa ARCOIRIS.

8- Ibid.

9- Ibid.

desarrollo, en actividades sexuales que no comprenden plenamente y en las cuales son incapaces de consentir en forma consciente; o que violan los tabúes sociales de los papeles familiares".(10)

Otro término que se utiliza para referirse a este tipo de maltrato es el de "explotación sexual", porque "estos niños y adolescentes son "explotados", ya que el abuso les arrebató el control, determinado por el desarrollo, sobre sus propios cuerpos; y el de su preferencia, por el aumento de la madurez, por compañeros sexuales y en igualdad de condiciones".(11)

El abuso sexual incluye manoseo inadecuado, inducir a la indecencia y a la pornografía, participación en actos sexualmente estimulantes, que incluyen masturbación, prostitución o pornografía; coito heterosexual, homosexual forzado o de otra índole, sea vaginal, oral o anal.

Cabe señalar finalmente que "toda relación de carácter sexual que se establezca con el menor y que pueda perturbar las actitudes y reacciones inmediatas y futuras del niño, en sus relaciones afectivas y sexuales", es abuso sexual y una forma de maltrato.(12)

5

10- Véase: Kempe Ruth, Kempe Henry, "Niños Maltratados". Serie Bruner, Ed Morata, S.L.

11- Ibid.

12- Véase: Maher Peter, "El abuso contra los niños. La perspectiva de los educadores". Ed. Grijalbo.

III) OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

1- Objetivo General: *Realizar una investigación y un análisis descriptivo de la problemática del abuso sexual infantil, vislumbrando posibles estrategias de intervención desde el Trabajo Social.*

2- Objetivos Específicos:

_ Aproximarnos al concepto de maltrato infantil, planteando sus diferentes modalidades: maltrato físico, maltrato emocional, maltrato sexual y negligencia o abandono.

_ Llegar a definir el concepto de abuso sexual infantil, visualizando los distintos tipos de conductas sexuales abusivas de las cuales los niños son víctimas: exhibicionismo, voyeurismo, beso íntimo y prolongado, toqueteo o manoseo, fellatio o cunnilingus (sexo oral), penetración anal o vaginal, pornografía y prostitución.

_ Presentar una visión general de los diversos modelos teóricos explicativos del abuso sexual infantil: modelos biológicos, modelo psicoanalítico, modelos psiquiátricos, modelos feministas, modelos cognitivos-conductuales, modelo de sistemas familiares, modelo multisistémico, modelo de cuatro factores y modelo cuadripartido.

_ Visualizar los diferentes elementos característicos de todo abuso

sexual: no es un acto aislado ni momentáneo, falta de consentimiento, ambivalencia, fuerza física o psicológica, intención, secreto y culpabilidad.

_ Señalar los efectos, a corto y a largo plazo, que ocasiona éste tipo de violencia.

_ Delinear algunas estrategias de intervención desde el Trabajo social.

IV) RELEVANCIA TEORICA DEL TEMA

Se ha considerado fundamental realizar la siguiente investigación bibliográfica sobre el tema Abuso Sexual Infantil, por creer que es necesario comenzar a profundizar y a clarificar ésta problemática social. Problemática que afecta y atañe a nuestra sociedad en su conjunto, en la medida que se presenta en los diferentes ámbitos e instituciones sociales.

Es un fenómeno que trasciende los diferentes estratos sociales, y por ende no es exclusivo de la clases socio-económicas más bajas; también existe en las clases altas, donde el mecanismo de control y ocultamiento de éste fenómeno social es más eficaz y hermético. Las familias pertenecientes a los estratos pobres, son mucho más vulnerables a la invasión de su privacidad por parte de las autoridades y de los servicios.

Si bien, hay que admitir que en estos sectores más desfavorecidos, los factores de riesgo social como la multiplicidad de uniones conyugales, la ausencia de planificación familiar, el hacinamiento, la promiscuidad, el bajo nivel intelectual que hace un uso prioritario del lenguaje de la violencia corporal en vez de la persuasión de la palabra, son todos factores que propician la existencia de situaciones de malos tratos.

Este trabajo intenta ser un aporte que nos permita comenzar a compenetrarnos y a sensibilizarnos con una problemática muy seria. Procura ser un instrumento que colabore en la visualización de posibles estrategias de intervención.

V) METODOLOGIA

Para llevar a cabo la siguiente monografía se realizará una investigación de índole cualitativa, realizando una recopilación documental, recurriendo fundamentalmente a fuentes bibliográficas.

Por otra parte no se excluye la posibilidad de realizar una entrevista a algún informante calificado, si esto nos permite llegar a una comprensión más acabada del tema.

VI) CONTEXTUALIZACION DEL TEMA:

ABUSO SEXUAL INFANTIL

Para comenzar a introducirnos más específicamente en el tema que nos ocupa consideramos fundamental acercarnos primeramente al concepto de familia, y a las funciones que nuestra sociedad le asigna a la misma. Debido a que creemos que este tipo de maltrato se suscita usualmente al interior de esta o es esta, en caso de prostitución o pornografía, la que generalmente promueve y/o acepta este tipo de violencia.

Cuando hablamos de familia nos vamos a referir a aquella "estructura social básica, que se configura por el interjuego de roles diferenciados (padre, madre, hijo), el cual constituye el modelo natural de interacción grupal". (13) Es un grupo de personas que conviven en una casa habitación, que están unidos o no por lazos consanguíneos y que se asisten recíprocamente en el cuidado de sus vidas, y que además comparten una historia y un código singular.

Como tal dicha estructura cumple determinadas funciones que le asigna la sociedad por estar en relación con ella. La sociedad le suministra una cultura e ideología particular y al mismo tiempo recibe de la familia su influencia particular. Por cultura entendemos "la manera en que las personas, familias, pueblos y sociedades enfrentan la realidad"; realidad como aquello que se

6

13- Véase: Soifer Raquel, "¿Para qué la familia?" Ed Kapelus, Buenos Aires, 1979, p. 21.

percibe por los sentidos y por la mente y que es compartido como tal por dos o más personas. (14)

A su vez cada grupo familiar va a forjar su propia ideología que por lo general va estar en consonancia con las ideologías privilegiadas por la sociedad de la que deriva y a la que imparte su sello propio.

Por ideología de la familia se entiende: "sus aspiraciones, su anhelo de obtener determinadas adquisiciones, dentro de una amplia gama que va desde las ventajas materiales, ya sean objetos, bienes muebles o inmuebles; las ventajas sociales ("status", fama o reconocimiento); los valores morales o corporales, hasta los valores familiares; los valores derivados del conocimiento, de lo artístico, de lo deportivo, así como los caracterológicos, etc". (15)

La familia como grupo dinámico, con su cultura, su carácter y su ideología también tiene sus propios objetivos, y nosotros consideramos que su objetivo fundamental es la defensa de la vida. Defender la vida humana, "asegurando su continuidad, mediante la procreación; velando por la salud física y mental de sus integrantes; desarrollando sus valores éticos y morales; presidiendo su incursión social; dando solidez a los bienes materiales y favoreciendo la producción, en todas sus manifestaciones materiales, éticas, intelectuales y artísticas; ¹promoviendo el desarrollo y educación de sus hijos, contribuyendo

14- Soifer Raquel, ob. cit., 13, p. 22.

15- Ibid, p. 22.

al progreso de la ciencia, la que en definitiva está al servicio de la preservación de la vida, tanto humana como animal y vegetal".(16)

Esto nos lleva a plantearnos las funciones, que consciente o inconscientemente, cada familia en su comienzo se propone llevar a cabo para el cumplimiento de su objetivo perentorio de defensa y preservación de la vida. Básicamente, según Raquel Soifer, éstas funciones serían: enseñanza del cuidado físico, enseñanza de las relaciones familiares, enseñanza de la actividad productiva y recreativa, enseñanza de las relaciones sociales, enseñanza de la inserción laboral, enseñanza de las relaciones sentimentales y enseñanza de la formación y consolidación de un nuevo hogar.

El mayor o menor grado de cumplimiento de las mismas favorece la mayor o menor salud de sus miembros, la supervivencia o su muerte prematura. Si se cumplen éstas funciones no solamente se beneficia a la familia como tal sino también la salud física y mental de los hijos y su adecuada inserción laboral y social.

Con frecuencia sucede que estas funciones no pueden ser satisfechas por algunas familias por presentarse variadas situaciones que operan como elementos perturbadores del equilibrio familiar o como factores potenciales de riesgo. Nos referimos a "aquellos elementos perturbadores del equilibrio familiar que pueden connotar desde un problema social hasta la expresión de una trama vincular específica con patrones transaccionales rígidos o

16- Soifer Raquel, ob. cit., 13, p. 27.

esteriotipados dentro de la familia".(17) La noción de riesgo social remite a una serie de fenómenos como la pobreza, la marginalidad, la violencia, la discriminación, los trastornos conductuales, etc, que en forma individual, aislados o asociados atentan contra el ejercicio armónico de los derechos del ser humano, en éste caso especialmente el de los niños. De todos ellos, la violencia, que puede asumir diversas formas puede decirse que es el trastorno más grave en la esfera de los trastornos de la comunicación. Consideramos importante situar a la violencia, como patología de la comunicación, más que como atributo individual, si bien puede haber estructuras de la personalidad más o menos proclives a la violencia. Pero en última instancia la construcción de la personalidad se desarrolla en contextos de interacción, en contextos vinculares, en donde cada miembro va a estar influyendo e influido por los otros, es decir en un contexto familiar sea cual sea la forma en que se conciba una familia.

La vida en medios familiares desfavorables puede redundar en un adulto dependiente, inestable, colérico y delincuente, quién a su vez es proclive a ser mal padre, generando de esa manera "una cadena epidemiológica" de crianza inadecuada y destructiva.(18)

9

17- Véase: Mazzoti Mariela, Rodriguez Cristina, "Educando desde la calle", p. 49.

18- Véase: Zalba Serapio, "El niño maltratado". Ed. Humanitas. Buenos Aires-Argentina.

Generalmente estas familias, en donde, por ejemplo, los integrantes internalizan la violencia como un fenómeno natural e inherente al funcionamiento de dicho grupo, resultan más propensas a que el abuso sexual pueda presentarse.

VII) HACIA UNA CONCEPTUALIZACION DE MALTRATO INFANTIL

Para acercarnos al concepto de maltrato infantil vamos a comenzar por definirlo, para posteriormente visualizar los diferentes tipos de maltratos que se suscitan.

En éste trabajo, como ya se señaló anteriormente, vamos a considerar maltrato infantil, a "toda acción u omisión de parte del adulto responsable, que resulte un daño en el desarrollo físico, emocional, intelectual y social del niño".(19)

Los niños víctimas de Maltrato Infantil, son los niños que sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física, sexual o emocional, tanto en el grupo familiar como en las instituciones sociales. Supone omisión, supresión y/o transgresión de los derechos individuales o colectivos.

"El maltrato a los menores es una enfermedad social, presente en todos los sectores y clases sociales, producida por factores multicausales, interactuantes y de diversas intensidades y tiempos, que afectan el desarrollo armónico, íntegro y adecuado de un menor, comprometiendo su educación y consecuentemente su desenvolvimiento escolar con disturbios que ponen en riesgo su socialización y por lo tanto su conformación personal y posteriormente social y profesional".(Declaración de México efectuada en el año 1991)(20)

*Los malos tratos pueden ser de diferente índole: físicos,
¹⁰ emocionales, sexuales, negligencia o abandono.*

19- Ob. cit, 7.

20- Ob. cit, 5, p. 96.

1- Maltrato Físico: Se denomina maltrato físico a aquellos actos que resultan nocivos para el niño, nos referimos a lesiones que son constatadas por un examen clínico: hematomas, quemaduras, lesiones en la cabeza, fracturas, daños abdominales, laceraciones, etcétera.

2- Maltrato Emocional: El maltrato emocional es aquel que produce un daño psíquico al niño, a través de permanentes hostilidades, insultos y/o sobreprotección. Es todo trato carente de afecto que daña la autoestima, como por ejemplo: culparlo, rechazarlo, usar palabras destructivas que lo menosprecien o lo humillen, ignorarlo, aterrorizarlo, exigencias desmedidas, despreciarlo, etcétera. Este tipo de maltrato es el de más difícil detección y es el que se da en forma más difusa pero intensa.

Erikson menciona algunas formas concretas de manifestarse:

Corrupción: Esta consiste en la exposición del niño a modelos de conducta que son desviantes y desocializantes. Los padres aplauden conductas que tienden a disminuir a los otros, estimulan preconceptos raciales, enseñan a reaccionar con agresividad ante cualquier adversidad. Se refuerzan estereotipos de género -niña dócil, varón fuerte, agresivo y dominante; niña recatada, varón impulsivo y sexualmente explícito-.

Rechazo: El no reconocimiento de su condición de sujeto. Indiferencia. Sus pedidos de ayuda no son oídos. Su limitación como persona en desarrollo no es considerada y le son atribuidas responsabilidades exageradas. Esta forma de maltrato se da tanto

antes como después del nacimiento.

Degradación: Consiste en desvalorizar al niño, exponiéndolo muchas veces a la humillación pública. Atribuirle sobrenombres despreciativos, ridiculizar alguna particularidad física que difiere de otros niños, expresar verbal y continuamente que no se cree en ella, llamarla de "abombado/a" y decirle que no sirve para nada.

Terrorismo: Continuamente amenazar al niño con palizas o castigos desproporcionados a su conducta.

Aislamiento: Es no permitir que el niño mantenga lazos sociales con la excusa de que el mundo es hostil y peligroso. Privarlo de jugar con sus pares.

Explotación: El uso del niño para beneficio de terceros, tanto en actividades sexuales como aquella que traspasan los límites del trabajo educativo.

Indisponibilidad Emocional: Consiste en negar al niño de los cuidados sensibles y de atención necesarios para un saludable desarrollo psicoemocional. (21)

3- Maltrato Sexual: Consisten en la implicancia del niño en actividades sexuales con adultos, aún bajo el aparente consentimiento del niño, contraproducentes por su inmadurez y que afectan su normal desarrollo. En este tipo de maltrato, como ya se mencionó, nos vamos a centrar posteriormente.

11

21- Ob. cit., 7.

4- Negligencia o abandono: Este tipo de violencia refiere a toda omisión por parte de los adultos responsables, al no proveer adecuadamente de las necesidades básicas para un normal desarrollo del niño; también se define como la falta crónica de los adultos de proteger a los niños contra peligros físicos evidentes.

En este tipo de maltrato el menor se ve privado de la satisfacción de necesidades básicas como es el alimento, vestuario, educación, etc, lo cual lleva al deterioro físico y emocional. Las secuelas producidas por el abandono repercuten marcadamente en el futuro del menor, en la medida que disminuye la valoración del niño como individuo, y se gesta en él una desconfianza hacia el mundo externo; concretamente hacia el mundo del adulto, lo que puede provocar futuras conductas desajustadas, o sociológicamente denominadas como desviadas, que calan negativamente en la estructura social, económica, política y cultural del país.(22)

22- Véase: "Niñez y sociedad". Revista de Ciencias Sociales N°59, marzo 1993.

VIII) HACIA UNA DEFINICION DE ABUSO SEXUAL

Henry Kempe define el abuso sexual como: "El involucramiento de niños y adolescentes menores de edad e inmaduros en su desarrollo, en actividades sexuales que no comprenden cabalmente, y en las cuáles son incapaces de consentir en forma consciente, o que violan los tabúes sociales de los roles familiares".(23)

El abuso sexual es un acto de tipo sexual que violenta la intimidad del niño, el niño es visto como un objeto, al cual no se le reconoce que pueda tener deseos y derechos.

El abuso sexual no es solamente la violación, ésta es solo una de las tantas formas de cometer abuso; existen otras conductas sexuales abusivas, que pasan desapercibidas, que son más frecuentes, que se mantienen en la privacidad de la familia, y que de hecho constituyen una violación a los derechos fundamentales de los niños, niñas y jóvenes.

1- Tipos de Conductas Sexuales Abusivas

Seguidamente vamos a mencionar los diferentes tipos de conductas sexuales consideradas abusivas:

En primer lugar nos vamos a referir al exhibicionismo que refiere al caso en que un adulto muestra sus genitales a una

13

23- Maher Peter, ob. cit., 12.

niña o niño, sin realizar ninguna tentativa de aproximación o asalto sexual. Otros tipos de conductas sexuales consideradas abusivas es el voyeurismo, el beso, el toqueteo o manoseo, el fellatio o cunnilingus (sexo oral), la penetración anal o vaginal.

La pornografía como otro tipo de conducta abusiva refiere a aquellos casos en que se utiliza a niños para la realización de fotos, videotapes, o películas que muestran específicamente actos sexuales entre adultos y niños, o niños entre sí. También es considerado abuso el mostrar material pornográfico a niños.

La explotación sexual infantil refiere a aquellos casos en que el adulto utiliza a niños para sus prácticas sexuales, ya sea a través del servicio sexual o de la pornografía, a cambio de remuneración en especie o en efectivo. La mayoría de las veces organizada por un intermediario.(24)

2- Características del Abuso Sexual

Consideramos muy importante conocer dentro de que contexto se produce el abuso sexual y cuáles son los elementos que siempre, de alguna u otra manera están presentes en él.

Una de las principales características a tener en cuenta es que el abuso sexual, por lo general, no se presenta aislado o no se manifiesta como un acto momentáneo, del cual es víctima la niña o el niño, sino se trata más bien de una serie de conductas¹⁴ inapropiadas que se desarrollan gradualmente.

24- Ob. cit., 7.

La mayoría de las veces, por el hecho de que el niño ha participado activamente en la conducta sexual con el adulto y aparentemente no hace nada para cambiar la situación, se cree que está dando su consentimiento para su propio abuso. Sin embargo, los niños son incapaces de dar su consentimiento a la conducta sexual con adultos, porque ellos: no entienden plenamente para qué están dando su consentimiento y no tienen el poder de negarse para tal contacto.

El abuso sexual resulta de un largo proceso en el cual la conducta sexual real se lleva a cabo luego de un período considerable de tiempo, durante el cual el adulto manipula y lleva al niño a una situación abusiva. Durante este proceso de "amansamiento", el adulto descubre lo que le gusta al niño, lo que le disgusta, qué le preocupa, a qué le tiene miedo, y estos conocimientos los usa para chantajear, para amenazar u obligar al niño al contacto sexual. Una vez que dicho contacto ha comenzado, el adulto puede usar este conocimiento para continuar y así mantener la situación abusiva..

Teniendo en cuenta que el abusador tiene todos los elementos de poder a su favor, podemos afirmar que los niños y las niñas, bajo ninguna circunstancia, pueden dar su consentimiento informado para un contacto sexual con adultos.

La ambivalencia es otra de las características del abuso sexual. Aunque la mayoría de los niños quieren parar la conducta sexual con el abusador porque les hace sentir mal, puede haber aspectos de la situación abusiva que no les permite salirse de ella

y que los mantiene sumamente confundidos, ya que en la gran mayoría de los casos el adulto es una persona muy allegada a la víctima, a quien ésta ama, respeta o teme, y que quizás le esté brindando privilegios, regalos y una atención especial.

Además, la confusión proviene del hecho de que la víctima no puede entender muy bien como ese adulto por quien siente afecto, pueda estar envolviéndola en algo que está mal.

Uno de los elementos que está siempre presente en todo abuso sexual es la fuerza. La fuerza utilizada no siempre es la física, sino que existen otras maneras de forzar, que pueden pasar desapercibidas como las de tipo psicológico: el chantaje, la amenaza de hacerle daño a él/ella o a su familia, de dejar de quererle, infundirle temor diciéndole que todos creerán que ella/él es culpable de la situación.

El abuso sexual siempre implica el uso de la superioridad, donde la persona de mayor edad utiliza su conocimiento superior, su maña, sus recursos, y se aprovecha de la dependencia y la falta de experiencia del menor para manipular o presionar hacia una conducta sexual.

En todo abuso sexual siempre hay una intención, que es la gratificación sexual del abusador. La conducta abusiva nunca es accidental ni casual, sino que es buscada, y dirigida por el abusador para conseguir su satisfacción sexual.

El secreto es una de las características del abuso sexual, que hace que la situación abusiva se mantenga, pues si el hecho se revelase, alguna persona responsable de la víctima, podría tomar

medidas para intervenir y parar el abuso. La mayoría de los abusadores consiguen que sus víctimas mantengan el secreto de su propio abuso.

La mayoría de los abusos sexuales tienen lugar en un contexto en el que el relacionamiento entre la víctima y el victimario es muy cercano, por lo cual éste conoce los gustos y preferencias, o los temores de la víctima y los manipula a su favor.

Las víctimas de abuso sexual se sienten culpables de la situación por varias razones: por guardar el secreto, porque el mismo abusador se encarga de hacerles sentir responsables y, por la ambivalencia de sentimientos generados en la situación abusiva. La víctima también se siente culpable porque se le hace creer que ella ha provocado su propio abuso.

La edad de inicio del abuso es promedialmente los cinco o seis años extendiéndose hasta la adolescencia y pubertad, once a quince años, a partir de la cual los niños buscan más activamente una salida: relato o fuga, o ésta situación puede extinguirse por diferentes circunstancias, por ejemplo, la elección de una nueva víctima. (25)

Por último cabe agregar que la violencia sexual hacia los menores se presenta en todos los grupos y estratos sociales, urbanos o rurales, familiares o institucionales, aunque existen condiciones socio-económicas y socio-culturales que la agravan o la¹⁵ atenúan, o permiten o no, que salgan a la luz pública. (26)

25- Ob. cit., 7.

26- Véase: Guariglia Melba, "La violación desde una perspectiva social". En Revista Nosotros, tema: "Sexualidad". Marzo 1993, p. 10.

IX) MODELOS TEORICOS EXPLICATIVOS DEL

ABUSO SEXUAL INFANTIL

Para poder llegar a una mayor aproximación y comprensión del tema consideramos pertinente desarrollar brevemente los modelos explicativos de los diferentes tipos de abuso sexual infantil.

Los primeros modelos explicativos del abuso sexual a menores eran explicaciones esencialmente unifactoriales, basados en perspectivas biológicas, psicoanalíticas, psiquiátricas, feministas, cognitivas y conductuales y el modelo de sistemas familiares. Frente a éstos modelos surgen los modelos organizacionales que intentan tomar en consideración múltiples factores procedentes de diferentes perspectivas teóricas. Tales modelos organizacionales incluyen: el modelo multisistémico, el modelo de cuatro factores y el modelo cuadripartido.

1- Modelos Biológicos

El modelo biológico más habitual es el modelo fisiológico que propone que la principal causa de abuso sexual es la excitación sexual desviada.

Algunos investigadores han discutido el rol de la testosterona en el abuso sexual infantil. Dichos modelos sugieren que los niveles anormales de testosterona están relacionados con la probabilidad de agresiones sexuales, pero no explican cómo éstos niveles anormales de testosterona repercutirían en la elección de los menores como objeto del abuso.

2- Modelos Psiquiátricos

Los modelos psiquiátricos, según lo señalado por Joel Milnel, que describen la etiología de las interacciones sexuales padre-hijo datan de la teoría de la seducción de Freud que relaciona la seducción sexual de un menor por parte de un adulto con la histeria en la etapa adulta. Esta teoría fue reformulada por Freud como fantasías reprimidas y no satisfechas relacionadas con la sexualidad del menor más que con acontecimientos reales.

Con el desarrollo de la idea de la sexualidad infantil, los menores fueron vistos como deseosos de contacto sexual con adultos más que como víctimas inocentes.

Los modelos psiquiátricos más actuales tienden a focalizarse en las características del perpetrador, incluyendo psicopatología del ofensor, como la causa del abuso sexual infantil. En un intento de explicar el comportamiento del ofensor, el foco se sitúa en la fijación en o regresión a la fase fálica del desarrollo psicosexual. Los conflictos Edípicos no resueltos son vistos como la causa del abuso sexual infantil.

Por tanto, los abusadores sexuales de menores pueden ser de dos tipos: aquellos individuos que tienen una preferencia sexual de larga permanencia y generalmente desarrollada a una temprana edad o aquellos individuos que tienen un comportamiento sexual no representativo de las preferencias sexuales generales del individuo. Desde ésta perspectiva, tanto uno u otro tipo pueden derivar en la selección por parte de los ofensores de un objeto

sexual inmaduro, que es el menor.(27)

El modelo psiquiátrico, afirma Juan Coderch, sostiene que en éste tipo de perversiones encontramos que la anomalía del comportamiento sexual es una forma de defensa contra intensas e insoportables ansiedades que se ocultan bajo ella.

El paidófilio, como aquel individuo que dirige sus impulsos sexuales parcial o exclusivamente hacia niños y púberes, se siente incapaz de acercarse sexualmente a los adultos a consecuencia de sus temores de ser castrado por ellos, ya que los siente como los representantes de los progenitores hacia quienes dirige sus deseos incestuosos. Para evitar este riesgo, escoge como objeto de sus impulsos sexuales a los niños, los cuales, a causa de su debilidad y desvinculación con la imagen parental, no le producen el mismo miedo. Un factor importante en el paidófilo es el narcisismo. El temor a la castración intensifica su amor narcisista, debido a la necesidad de protegerse a sí mismo contra tales ataques. Este amor narcisista se refleja en la atracción por los niños, ya que el narcisista se ama a sí mismo como a un niño desprotegido que puede ser víctima de ataques y ama sexualmente a los niños de la misma manera que él querría ser amado como un niño. Otro aspecto a tenerse en cuenta en la paidofilia es el componente masoquista. Este se expresa en la desvalorización del paidófilo al declararse incapaz de mantener relaciones sexuales con adultos y en el

16

27- Véase: Milner Joel, Herce Cristina, "Abuso sexual intrafamiliar". Infancia y Sociedad N^o24. Marzo 1993, p. 143.

descuido y la falta de precauciones con que muchos realizan sus maniobras sexuales. (28)

3 - Modelos Feministas

En los modelos feministas el abuso sexual es visto como una explotación de poder por parte del padre. El abuso sexual infantil, según ésta perspectiva, está causado por el desequilibrio de poder existente en la familia patriarcal tradicional. Se piensa que este desequilibrio de poder, en el que el padre domina a la esposa y a los niños, lleva al padre a percibir a los miembros familiares como posesiones que puede usar según sus deseos.

El abuso sexual infantil es visto como un proceso por el cual el sexo se convierte en un acto de agresión utilizado por los hombres para mantener su masculinidad y poder.

Las feministas afirman que el patriarcado, entendido como la dominación masculina en el plano social, está causalmente relacionado con el desarrollo del comportamiento abusivo.

4 - Modelos Cognitivo/Conductuales

Inicialmente el abuso sexual fue conceptualizado en términos de motivación sexual. Se pensaba que el abuso sexual infantil estaba causado y mantenido por preferencias sexuales desviadas.

¹⁷Las conceptualizaciones más recientes incluyen diversos factores, como consideraciones acerca del procesamiento de la información social y las habilidades sociales. Algunos investigadores han

28- Véase: Coderch Juan, "Psiquiatría Dinámica". Ed. Heider. España 1982, p. 280-281.

adoptado la perspectiva del aprendizaje social para explicar el abuso sexual infantil. Dichos investigadores enfatizan la importancia del modelamiento y experiencias tempranas de condicionamiento. Por ejemplo, se ha especulado que el ofensor frecuentemente recuerda sus experiencias sexuales iniciales durante la excitación sexual. El frecuente emparejamiento de la fantasía de abuso sexual con el orgasmo resultaría en que la fantasía adquiriría propiedades sexuales excitatorias.

5 - Modelo de Sistemas familiares

Estos modelos consideran que el abuso sexual infantil está causado por un sistema familiar disfuncional; por consiguiente cada miembro del sistema familiar potencialmente ha contribuido al abuso sexual del menor. Asimismo, cada integrante del núcleo familiar, incluido el ofensor, puede ser visto como una víctima del sistema familiar disfuncional.

6 - Modelo Multisistémico

Este modelo identifica cuatro sistemas que parecen tener un impacto en la probabilidad de ocurrencia del abuso sexual infantil. Estos sistemas abarcan: **factores socio-ambientales, factores de la familia de origen, factores psicológicos individuales y factores del sistema familiar.**

Los **factores socio-ambientales** aluden a variables culturales que pueden contribuir al abuso sexual. Los **factores de la familia de origen** se refieren, por ejemplo, a las experiencias de la infancia del

ofensor entre las que pueden encontrarse modelos inapropiados, comportamiento abusivo, y ausencia de un ambiente de cuidado y afecto. Los **factores individuales psicológicos** incluyen un amplio rango de características de los ofensores: excitación sexual desviada, baja autoestima, depresión, etc. Los **factores del sistema familiar** se refieren a los posibles roles que pueden jugar otros miembros de la familia en el abuso.

En el modelo multisistémico no se propone cuál de los posibles sistemas intervinientes tiene mayor peso específico en la ocurrencia del abuso. De hecho, el modelo sugiere que puede ser contraproducente sopesar los diferentes sistemas ya que ésta atribución de pesos podría provocar que se ignorasen importantes contribuciones de algunos de los sistemas.

7 - Modelo de Cuatro Factores

Este modelo incluye los siguientes factores: congruencia emocional, excitación sexual, bloqueo y desinhibición.

El factor de congruencia emocional trata de explicar por qué para un ofensor es emocionalmente más congruente relacionarse con un menor que con un adulto. El factor de excitación sexual intenta aclarar por qué un ofensor encuentra a un niño sexualmente excitante. El bloqueo aporta explicaciones acerca de las razones por las que los ofensores tienen bloqueadas sus habilidades para cubrir sus necesidades emocionales y sexuales en relaciones adultas. Por último, el factor de desinhibición explica por qué el ofensor no parece mantener las inhibiciones convencionales contra

el abuso sexual de los menores.

8 - Modelo Cuadripartido

Este modelo sugiere que dependiendo del tipo de agresión sexual observada, son más o menos prominentes como factores motivacionales diversas combinaciones de factores fisiológicos, cognitivos, afectivos y de personalidad.

En el caso de la excitación fisiológica, el modelo sugiere que el abuso sexual infantil está motivado por una excitación fisiológica sexual en respuesta a niños/as. Los factores motivacionales cognitivos hacen referencia a distorsiones cognitivas mantenidas por los ofensores. Por ejemplo, los abusadores pueden considerar que la actividad sexual es agradable para la víctima. Un tercer posible factor motivacional es el descontrol afectivo que incluye ira y depresión.

Hall y Hirschman afirman que los tres primeros factores motivacionales tienden a representar condiciones de estado y situacionales. Un cuarto factor motivacional, el referido a los factores de personalidad, representa factores o rasgos más permanentes. Por ejemplo, los hombres adultos que fueron abusados sexualmente durante su infancia parecen tener mayor probabilidad de convertirse en abusadores sexuales siendo adultos. Se cree que cuando los problemas de personalidad relacionados con el desarrollo evolutivo se combinan con determinados estados fisiológicos, cognitivos o afectivos, se incrementa la posibilidad de abuso sexual. Además se proponen interacciones bidireccionales entre los

cuatro factores motivacionales.

Las nuevas perspectivas, que están representadas por los modelos organizacionales descritos anteriormente, reconocen el hecho de que el abuso sexual infantil es un fenómeno complejo que incluye una variedad de conductas sexuales cada una de ellas con múltiples factores contribuyentes. (29)

29- Milner Joel, Herce Cristina, ob. cit., 27, p. 143-149.

X)EFECTOS DEL ABUSO SEXUAL

En primer lugar debemos señalar que el abuso sexual puede ser leve, mediano o grave en cuanto a la repercusión que pueda tener en el niño, y eso va a depender de cinco factores, según lo señalado por el psicólogo Rivera: "la naturaleza del acto (si se trata de violación obviamente es más grave que atentado al pudor), la edad que tiene quien lo perpetra (cuanta mayor diferencia de edad, mayor es el daño), la relación que existe con el niño (más proximidad de parentesco ocasiona peores consecuencias), tipo de coerción empleada (si fue por la fuerza o mediante un regalo), y grado de comprensión del menor (si entiende lo que está pasando, puede defenderse mentalmente)".(30)

A partir de lo señalado nosotros vamos a distinguir entre efectos a corto plazo (infancia y adolescencia) y efectos a largo plazo (etapa adulta).

1- EFECTOS A CORTO PLAZO (infancia y adolescencia)

La características que presenta el niño abusado va a depender, como señala la Ps.Gabriela Fulco, del tipo de abuso, del tiempo que se mantuvo el mismo, del niño, del contexto familiar y de los soportes que lo acompañaron durante la victimización.

En niños pequeños encontramos un juego de conductas eróticas¹⁹ y en su relaciones con padres y adultos tenderán a reproducir las

30- Véase: Herrera Magdalena, "El cuco puede estar en casa".
Degesto Familiar Nº207, p. 15.

escenas vividas sin inhibiciones. Sin embargo en los más grandes, sostiene la Ps. Fulco, encontramos un relato carente de emociones o angustias. "Estos niños se han dividido internamente para sobrevivir. Por un lado, conviven con su drama, con su pasaje adelantado al mundo adulto el que sobrellevan con resignación y pasividad. Por otro realizan grandes esfuerzos por vivir su niñez, la situación que corresponde con su edad cronológica".(31)

Los niños pequeños que son víctimas de este tipo de violencia pueden mostrar preocupaciones sexuales que incluyen masturbación excesiva y en público, así como un interés poco común por los órganos sexuales.

Otra consecuencia probable son los males y problemas físicos frecuentes, como erupciones, vómitos y dolores de cabeza.

Muchos de estos niños presentan constantemente retraso en la escuela, y esto se explicaría por su inadaptabilidad a la convivencia con sus compañeros, al retraso en el lenguaje y a su propia apreciación del sistema escolar. Este representa solamente un lugar seguro, un refugio; no viendo la escuela como un espacio de construcción de conocimientos y de aprendizaje de su sociabilidad. Estos niños tienden a ser deficientes en las habilidades motoras, como aquéllas necesarias para correr, saltar o manejar un triciclo.

Finalmente otra consecuencia del abuso sexual es que se ²⁰constituye en uno de los factores que motivan que el niño o el joven abandone su hogar, responsabilizándose tempranamente de

31- Herrera Magdalena, ob. cit., 30, p. 16.

su vida, según sus recursos y aprovechamiento de sus potencialidades individuales.

2- EFECTOS A LARGO PLAZO (etapa adulta)

Los efectos del abuso sexual en la vida adulta son varios y su grado de repercusión va a depender conforme a los cinco factores señalados por el psicólogo Rivera. Algunas personas intentan bloquear esta experiencia, pero generalmente por algún motivo sale a la luz.

Las personas que fueron víctimas de abuso en su infancia y/o adolescencia presentan disfuncionalidades físicas, lo que genera incapacidad para mantener relaciones sexuales placenteras, ya sea abstinencia de contacto sexual, promiscuidad o prostitución.

Además por lo general son personas que son propensas a estar deprimidas, a tener baja autoestima y a considerarse a si mismos malas personas. En la mayoría de los casos tienen serias dificultades para relacionarse con el otro, para confiar en el otro. Son individuos que, por lo general, el tipo de relación que entablan con los otros es de servicio, procurando estar atentos, a disposición y en función de las necesidades del otro.

Los niños y los jóvenes abusados tienden, en la medida que internalizan éstos modelos de conductas, a reproducir en sus futuras relaciones el abuso sexual, perpetuando el problema. Generalmente aceptan que el otro haga un uso de poder permitiendo, como forma de repetir la experiencia, que este abuse de sus hijos.

Estos niños como han sufrido la falta de amor y de cuidados

serán incapaces de proveer un cuidado paternal maduro y adecuado a sus hijos. Tales padres, como ya se mencionó, tienden a someter a sus propios hijos a pérdidas similares y a vivencias que engendran las mismas actitudes.

Cabe concluir, que en general parece aceptarse que las experiencias previas de victimización incrementan la vulnerabilidad de estas personas a ser objeto de posteriores abusos.

XI) ESTRATEGIAS DE INTERVENCION DESDE EL

TRABAJO SOCIAL

Para comenzar a delinear las posibles estrategias de intervención desde el Trabajo Social consideramos fundamental retomar el concepto de familia como "un sistema abierto, en permanente transformación, que recibe y envía energías desde y hacia el medio extrafamiliar y que debe adaptarse a los diferentes requerimientos de sus miembros, de acuerdo a la etapa del desarrollo en que se encuentran". (32)

Creemos que es necesario a la hora de intervenir no sólo trabajar con las partes y procesos aislados, sino apuntar a resolver los problemas que las unifican, resultantes de la interacción dinámica de las partes y que hacen al diferente comportamiento de estas cuando se las aborda en forma aislada o dentro del todo. Concebimos a la familia como un sistema intercomunicativo y de relaciones en donde cada miembro va a estar influyendo e influido por los otros y por consiguiente los problemas que se presenten van a ser el resultado de relaciones interpersonales y no un fenómeno puramente individual.

Si bien en el presente trabajo nos hemos detenido y profundizado en uno de los subsistemas (los hijos) que interactúa en el sistema familiar, consideramos que a la hora de intervenir²¹ es imprescindible realizar un abordaje que involucre a la

32- Mazzotti Mariela, Rodriguez Cristina, ob. cit., 17, p. 42.

totalidad del sistema. Debido a que la identidad de todo sistema deriva de su organización, del modo peculiar de conexión entre las partes; la interdependencia provoca que cuando una de las partes cambia el todo se modifique. De ahí que el trabajo con los niños (una parte del sistema) implique necesariamente un trabajo con los padres (otra parte del sistema).

Creemos que para el abordaje de dicha situación es menester intervenir desde los tres niveles: micro, intermedio y macro; es decir en todos los espacios : familia, grupo, comunidad, organización, política social. Ya que si nos abocamos a lograr una transformación estructural no podemos conformarnos sólo con cambios individuales sino que debemos apuntar a cambios profundos, radicales y que incluyan a la diversidad de individuos, familias, organizaciones y demás ámbitos de la sociedad.

Además consideramos fundamental, dado lo multicausal y polifacético de este problema, realizar un abordaje interdisciplinario que nos permita encontrar posibles soluciones, sobre las distintas partes del problema, de una forma más eficiente y totalizadora. Poniendo énfasis en la tarea educativa, que se instrumentará a través de actividades de información, de proporcionar criterios valorativos, desarrollar las potencialidades de autoanálisis, autovaloración y reflexión crítica; entrenamiento en el ejercicio de la democracia, proporcionando modelos de vida socialmente válidos. Brindando las diferentes alternativas si es necesario, haciendo reconocer recursos propios y de la comunidad, movilizándolo, estimulando, promoviendo sus fuerzas dinámicas, sin

crear dependencia, clarificando, concientizando, respetando a la persona y su dignidad humana.

Diferentes formas de intervenir en la realidad.

Antes de plantear las diferentes formas de acercarnos e intervenir en la realidad queremos destacar que si bien la adopción de un enfoque teórico particular puede restringir la comprensión y el análisis del problema abordado, creemos a su vez que el enfoque sistémico nos ofrece un importante aporte en el estudio de las relaciones existentes entre los niveles de intervención: micro, intermedio y macro. Ya que este enfoque plantea una causalidad circular, donde los elementos se relacionan entre si y se influyen mutuamente. Postula que lo más importante en un sistema no son los elementos en si, ni sus características, sino la forma como se relacionan.

Además queremos señalar que debido a que este es un problema muy movilizante, que por momentos puede paralizarnos resultándonos intolerable e inimaginable; nos ha sido bastante controvertido visualizar cuáles son las posibles estrategias de intervención.

En el momento de intentar explicar esta realidad para posteriormente plantearnos qué estrategias seguir entendemos que el modelo teórico, desde nuestra perspectiva, que puede resultar más iluminador es el modelo multisistémico. Dicho modelo, como ya mencionamos, identifica cuatro sistemas que abarcan: **factores socio-ambientales, factores de la familia de origen, factores psicológicos individuales y**

factores del sistema familiar.

En primer lugar creemos que los **factores socio-ambientales** tienden a contribuir en la probabilidad de ocurrencia del abuso sexual. Estos factores aluden, entre otras cosas, a ciertas creencias, que persisten en nuestra sociedad, que justifican los castigos corporales como manera de disciplinar y educar; que consideran que los hijos son propiedad de los padres y que éstos pueden tratarlos como estimen conveniente. También refieren a la forma en que la sociedad concibe los problemas sociales, en dónde éstos se presentan como disfuncionalidades necesarias de eliminar con el fin de preservar el orden y el equilibrio social y en dónde la sociedad continúa legitimando la violencia a la hora de dirimir los conflictos sociales. Tal es así que entendemos que para atenuar los efectos de dichos factores se debería, desde un nivel macro de intervención, elaborar desde las políticas públicas un plan de prevención, control y atención a ésta problemática. Impulsar la creación de nuevas instituciones que aborden esta temática y sobre todo apoyar las ya existentes con el fin de que puedan flexibilizar los planes nacionales que se implementen respecto al tema y considerar las particularidades de éstos niños y sus familias. Se deberían implementar planes a nivel nacional que promuevan la especialización de las organizaciones teniendo en cuenta, entre otras cosas, las demandas que reciben usualmente y las características de la población que atienden.

Desde un nivel intermedio de intervención, creemos que se deben promover instancias de intercambio entre las distintas organizaciones que de una u otra manera están relacionadas con el tema , generando espacios en donde puedan compartir experiencias y confrontar los enfoques y criterios que adoptan al abordar esta situación. A si mismo se deben impulsar programas de capacitación y actualización de los profesionales o aquellas personas que diariamente están dedicados a enfrentar dicha problemática.

También consideramos que los **factores del sistema familiar** tienen un importante impacto en la ocurrencia de abuso sexual, dichos factores aluden a los posibles roles que pueden jugar otros miembros del núcleo familiar en el abuso. Cabe destacar que partimos de la idea de familia como aquel sistema que se adapta a los diferentes requerimientos de sus miembros, en donde los miembros son capaces de reacomodar y modificar el tipo de relación que entablan con el otro, luego de una posible ruptura o fractura de las relaciones familiares. Por tal motivo, para readaptar a los miembros a la nueva situación familiar, se pretende intervenir, desde un nivel micro social, focalizando, en primer lugar, nuestra atención en el vínculo niño-madre, procurando restablecer dicha relación, ya que seguramente se vio afectada por esta situación. También consideramos importante trabajar con los demás integrantes del núcleo familiar, que directa o indirectamente pudieron contribuir o no a la situación de abuso; generando un espacio en donde puedan expresarse, indagar y reflexionar, para si poder

elaborar su situación y encontrar como proyecto sus propias alternativas de acción y decidir cuál es la mejor. Toda familia es parte de una cultura, con un sistema de normas y valores internalizados, con una concepción de vida, con un cúmulo de experiencias positivas y negativas; todo esto aflora cuando el trabajador social se relaciona con dicha estructura y ello debe ser el punto de partida para conectarse con la familia, para reactivar sus potencialidades, para ubicarla en la realidad y hacer que accione en ella, con ella o contra ella.

También creemos importante, según los casos, generar junto a otros profesionales -como psicólogos-, espacios que agrupen a éstos niños, para que puedan sentir que esto tan doloroso por lo que pasaron también le sucede a otros y que además pueden sentirse acompañados en su proceso de superación. Se pretende realizar un trabajo terapéutico orientado a fomentar en estos niños el propio esfuerzo, como medio de desarrollar el sentimiento de confianza en si mismos y su capacidad para enfrentar la realidad. Es fundamental que el trabajador social, así como los otros profesionales, sean percibidos por ellos como un sùsten para un aspecto difícil, desesperado y angustiado de si mismos; y visualizados como personas que aceptan y contienen su ansiedad, su agresión y su desesperación, pudiendo comprender, en un nivel afectivo, que realmente existe alguien capaz de vivir con los aspectos temidos y rechazados de si mismos. Estos niños requieren un cuidado cualificado por parte de los profesionales que permita reducir los efectos a corto y largo plazo del abuso sexual.

Por otro lado, consideramos que se debe trabajar con las madres que muchas veces fueron abusadas en sus **familias de origen** y que ahora continúan siendo víctimas de una situación de maltrato y abuso; pero que en ocasiones, pueden tener una actitud encubridora por ignorancia expresa del hecho o porque existe una actitud de pasividad por los beneficios que recibe de la situación vista como una forma de delegar en su hija un rol, que generalmente está reforzado por otras responsabilidades del hogar que estas niñas cargan, "maternaje" temprano, cuidados de la casa y demás.(33) Si pretendemos atenuar los efectos que el abuso en la infancia puede ocasionar consideramos que se debería realizar un trabajo grupal, implementándose dinámicas grupales del tipo de autoayuda, procurando brindar un ámbito de contención y apoyo emocional, en donde ellas, primero, puedan elaborar y verbalizar su propia situación de abuso. Para posteriormente detenerse a pensar en la realidad que esta atravesando actualmente su familia y al mismo tiempo contener sus angustias y ansiedades.

Por último, apostando siempre a un trabajo interdisciplinario, creemos que se debería intentar trabajar con los ofensores o victimarios procurando incidir en las **características psicológicas** y en las secuelas que dejaron los años compartidos con sus **familias de origen**, ya que los abusadores presentan frecuentemente abusos físicos y/o sexuales en su infancia así como carencias de un ²²ambiente familiar de cuidado y afecto.

33- Herrera Magdalena, ob. cit., 30, p. 16.

Para finalizar afirmamos que para que se pueda ir suscitando un cambio, de una problemática que atañe a la sociedad en su conjunto, es imprescindible e impostergable realizar un abordaje desde los tres niveles de intervención. Tres niveles que interactúan y se retroalimentan constantemente promoviendo, en la medida que nos aboquemos a enfrentar ésta situación, un transformación de índole estructural.

XII) CONCLUSION

Concluimos que el abuso sexual infantil, un forma de maltrato que generalmente coexiste con otras, es un fenómeno complejo y multifacético que se suscita generalmente al interior del medio familiar. La familia como aquel sistema abierto que se plantea ciertos objetivos y cumple determinadas funciones, desempeñando un papel trascendente en el desarrollo de la personalidad del niño, de su carácter y estilo social de vida.

El abuso sexual como el conjunto de conductas consideradas abusivas, conductas que en ocasiones pueden ser explícitas y visibles, siendo más frecuentes aquellas más sutiles y que pasan más desapercibidas. Este tipo de violencia no se presenta aislado, es siempre un acto forzado, en donde los niños no tienen ni el poder, ni la autoridad de un adulto para detenerse y negarse. Los niños nunca son culpables de una situación de abuso sexual y el secreto es uno de los pilares de los que se vale el abusador para mantener dicha conducta.

Surgen diferentes modelos que intentan explicar estas conductas abusivas: modelos unifactoriales y modelos organizacionales. Estos últimos reconocen el hecho de que el abuso sexual es un fenómeno complejo que incluye una variedad de conductas sexuales cada una de ellas con múltiples factores contribuyentes; y es en esas nuevas perspectivas que consideramos debe apoyarse el Trabajo Social a la hora de intentar explicar e intervenir en dicha realidad. Nosotros nos inclinamos por el modelo multisistémico porque creemos que nos aporta varios elementos que

nos permite encarar en forma más global este tema. Sin embargo, debemos señalar que algunos modelos unifactoriales aportan aspectos interesantes que abren el espectro a la hora de explicar este hecho; entre ellos esta el modelo feminista. Dicho modelo plantea el abuso sexual como una explotación de poder por parte del padre. Creemos que es un planteo interesante a profundizar en otro momento, si se concibe a la familia como una organización social en donde se establece una relación de poder.

Consideramos que la problemática del maltrato y el abuso sexual infantil requiere, para un abordaje eficaz y eficiente, el esfuerzo conjunto de toda la sociedad. Eso incluye, entre otras cosas, que las demandas de los individuos, de las familias y de los diversos grupos que de una forma u otra están involucrados en esta problemática, sean escuchadas e implementen y alimenten las decisiones de aquellos que estructuran y diseñan propuestas políticas. También creemos que se debe realizar un abordaje interdisciplinario, en equipo, buscando soluciones en conjunto. Estableciendo objetivos comunes, unificando conceptos y técnicas y otorgando cohesión a los programas a desarrollar.

XIII) BIBLIOGRAFIA

- _ Baca, M^a Edith: "Hacia un nuevo enfoque del maltrato y abuso sexual". En: *Desde niñas: Genero y postergación en el Perú*. UNICEF - Consorcio Mujer.
- _ Boletín del Instituto Interamericano del Niño Nº 227, Enero-Junio 1987.
- _ Brisco Ana María,
y otros, "Menores en circunstancias especialmente difíciles". UNICEF, Uruguay 1991.
- _ Carrasco Nirma,
Rozas Ricardina, "Prostitución Infanto Juvenil". *Revista de Trabajo Social* Nº59, 1991.
- _ Cirillo Stefano,
Di Blasio Paola, "Niños Maltratados". *Diagnóstico y terapia familiar*. Ed Paidós.
- Coderch Juan, "Psiquiatría Dinámica". Ed. Heider. España 1982.
- _ Cuadernos del BICE, "Explotación sexual de niños y jóvenes en América Latina". *Una reflexión en el camino*.

_ Foucault Michel, "La verdad y las formas jurídicas" Fundación
de cultura universitaria Nº 224

_ Guariglia Melba, "La violación desde una perspectiva social".
En Revista Nosotros: Publicación Técnica del
Instituto Nacional del Menor, Tema:
"Sexualidad". Marzo 1993.

_ Instituto Nacional de
la Familia y la Mujer, "Nuestra experiencia de capacitación.
Programa Nacional de Prevención de la
Violencia Doméstica". Ed Latina.
Montevideo, 1994

_ Herrera Magdalena, "El cuco puede estar en casa". Digesto
Familiar Nº207.

_ Kempe Ruth, Kempe Henry, "Niños Maltratados". Serie Bruner, Ed
Morata, S.L.

- Kisnerman Natalio, "Etica para el Servicio Social".
Ed Humanitas, Buenos Aires.

- Lournaga M^aElena, "Uruguay Adolescente". Prostitución de adolescentes y niños. Aproximación a un diagnóstico. Ed Trilce. Montevideo, Uruguay, 1995.
- Lima Boris, "Epistemología del Trabajo social", Ed Humanitas, Buenos Aires.
- Maher Peter, "El abuso contra los niños". La perspectiva de los educadores. Ed Grijalbo.
- Material e información extraído del curso-taller sobre "Violencia familiar, maltrato y abuso sexual infantil", realizado por el programa ARCOIRIS, 1996.
- Material e información extraída del "1º Foro Abierto sobre Abuso Sexual en niños, niñas y adolescentes", organizado por el Secretariado del BICE para América Latina, con la colaboración de UNICEF, 1996.
- Mazzotti Mariela, Rodríguez Cristina, "Educando desde la calle".
- Milner Joel, Herce Cristina: "Abuso sexual intrafamiliar".
Infancia y Sociedad Nº24.
Revista de Estudios, 1994.

*_"Niñez y sociedad"_. Revista de Ciencias Sociales Nº59, marzo 1993.
Universidad de Costa Rica.*

*-Proyecto Pasacalle: "Niñez y adolescencia en situación de
calle".*

*_ Richard Zalba, Serapio, "El niño maltratado". Ed Humanitas,
Buenos Aires.*

*- Sarason Irwin,
Sarason Barbara, "Psicología Anormal. El problema de la
conducta inadaptada". Ed Prentice Hall,
Hispanoamericana, S.A.*

*_ Soifer Raquel, "¿Para qué la familia". Ed Kapelusz. Buenos
Aires, 1979.*

_"Trabajo infantil". Estado mundial de la infancia 1997, UNICEF.

*- Vidal Raquel: "Conflicto psíquico y estructura familiar.
Ed Ciencias. Montevideo - Uruguay, 1991.*